

de este bloque, dedicado a los nuevos retos que plantea el anuncio de la fe y está firmado por el teólogo pastoral de Tubinga O. Fuchs (pp. 493-536). En segundo lugar, I. Gabriel busca en la cuarta constitución del Vaticano II impulsos para la ética social. En tercer lugar, R. Langthaler plantea (pp. 554-569) la necesidad de un nuevo lenguaje a la hora de plantear el problema del ateísmo moderno. Finalmente, M. Jäggle y R. Polak describen (pp. 570-598) el «presente» como *locus theologicus* y abogan por una teología sensible al problema de las migraciones.

El volumen se cierra con un capítulo final dedicado a la cuestión de la libertad religiosa y de la libertad de conciencia, que es indisociable de la obligación de búsqueda de la verdad. De ello se ocupa el trabajo del moralista E. Schöckenhoff (pp. 601-642). La declaración *Dignitatis humanae* aparece como un texto paradigmático a la hora de abordar el diálogo de la Iglesia con la sociedad moderna.

Nos encontramos ante una relectura actualizada de los grandes núcleos temáticos que entraña la doctrina conciliar. Se echa en falta una reflexión específica sobre un hilo directriz del Vaticano II, como es la teología de la misión (el decreto *Ad gentes* está del todo ausente). Por otro lado, se podría haber añadido un análisis de la problemática específica que viene acompañando a los sujetos de la vocación cristiana: laicos, pastores, religiosos. Los temas tocados, al hilo de las cuatro grandes constituciones, son de gran actualidad e interés.—S. MADRIGAL.

M. DELGADO-M. SIEVERNICH (eds.), *Die grossen Metaphern des Zweiten Vatikanischen Konzils. Ihre Bedeutung für heute*, Herder, Freiburg-Basel-Wien 2013, 455 págs. ISBN 978-3-451-34051-2.

El presente volumen es una obra colectiva nacida con ocasión del cincuenta aniversario de la inauguración del Vaticano II, promovida y coordinada por los profesores Mariano Delgado (Friburgo, Suiza) y Michael Sievernich (Fráncfort, Alemania). En medio de las numerosas publicaciones suscitadas por el acontecimiento conciliar, sea en la forma de comentarios o de reconstrucción histórica de los documentos, preocupadas por la temática de la hermenéutica o por la de la recepción, este libro se sitúa en la línea de una *hermenéutica de la evangelización* y quiere ayudar a un nuevo impulso en su comprensión y aplicación. Para ello, un grupo de especialistas analiza los documentos conciliares a partir de metáforas, categorías o imágenes conciliares, que dan curso a ideas directrices del Vaticano II, buscando su repercusión histórica y su potencial para alumbrar líneas de futuro en el mismo proceso de recepción. Es su manera peculiar y original de enriquecer el espectro actual de estudios sobre el Vaticano II.

Así lo declaran los dos editores de la obra en unas palabras de introducción, «sobre la recepción y la interpretación del Concilio de las metáforas» (pp. 15-32). Ahí adoptan la periodización de la recepción siguiendo el análisis de H. J.

Pottmeyer, según la cual nos encontramos en esa nueva fase inaugurada por el Sínodo extraordinario de los obispos de 1985, aunque sometida a reservas y frenazos procedentes en algunos casos de la curia romana. Ahí se hacen eco de las diversas interpretaciones en marcha y retoman los criterios de interpretación formulados en la Relación final del mencionado Sínodo de obispos, que concede un potencial interpretativo de especial relevancia a las cuatro constituciones, que quedan recapituladas al hilo de las realizaciones fundamentales de la Iglesia: *martyria* (*Dei Verbum*), *leitourgia* (*Sacrosanctum Concilium*), *diakonia* (*Gaudium et spes*), *koinonia* (*Lumen gentium*). Finalmente, S. Juan XXIII quiso un concilio de carácter eminentemente pastoral y –según una metáfora inscrita en el original italiano de su discurso inaugural *Gaudet mater ecclesia*– quiso que el Vaticano II fuera «un salto hacia delante» (*balzo innanzi*). Los textos del concilio, como los textos de la Biblia y de la Tradición, están poblados de metáforas e imágenes cargadas de significado teológico.

El libro recorre hasta 22 de esas metáforas, repartidas a su vez en cuatro bloques temáticos: 1) hermenéutica del Concilio; 2) Iglesia y liturgia; 3) Mundo y cultura; 4) Evangelización, religiones y espiritualidad. Esta distribución indica una lógica interna que avanza también de forma metafórica desde los espacios interiores hacia los espacios exteriores, hacia los que impulsan el hálito espiritual y el impulso misionero.

La primera sección, dedicada a la hermenéutica, desmenuza cinco dimensiones fundamentales para la comprensión del Concilio Vaticano II: el significado de la *pastoralidad* (M. Sievernich), el movimiento de apertura del *aggiornamento* (M. Bredeck), el *diálogo* como superación del anatema (P. Walter), el cambio de paradigma que introducen los *signos de los tiempos* (H. Waldenfels) y la *jerarquía de verdades* (M. Enders).

La segunda sección sobre la Iglesia y la liturgia comienza presentado a la Iglesia como *sacramento universal de salvación* (J. H. Tück) y como *pueblo de Dios* reunido de entre los pueblos de la tierra (E. M. Faber). En el marco de la eclesiología de comunión se inscriben la noción de *colegialidad episcopal* (S. Madrigal) y la solidaridad que expresa la imagen *Iglesia de los pobres* (M. Eckholt), así como el significado de María, la *madre de Jesucristo y madre de la humanidad* (G. L. Müller). Este período se cierra con una mirada sobre el papel dinámico de la liturgia en la Iglesia y en la sociedad pluralista: *actuosa participatio, fons et culmen* (B. Kranemann).

El bloque temático sobre el mundo y la cultura aborda las cuestiones siguientes: en primer lugar, el enriquecimiento recíproco de la Iglesia y de la cultura a través de los procesos de *inculturación e intercambio* (R. Schreiter); seguidamente, la *autonomía de las realidades terrestres* abre una reflexión sobre las consecuencias para la ética teológica (I. Gabriel); en tercer lugar, el *ateísmo contemporáneo* o las metáforas no creídas (B. Gilich-G. M. Hof); en cuarto lugar, la renovación conciliar de la comprensión del *matrimonio*, como íntima comunidad de vida y amor (C. Kaiser); en quinto lugar, la ética y el mensaje cristiano

de la *paz* (H. G. Justenhoven); y finalmente, la *formación y educación* como derecho humano y como tarea cultural (W. Simon).

La última sección, sobre evangelización, religiones y espiritualidad, arranca con el estudio del cambio de paradigma que supone el tránsito de la sacramentalización a la *nueva evangelización* (cardenal K. Koch), y sigue por la consideración de la actitud eclesial hacia la pluralidad de las religiones (F. Gmainer-Pranzl) y de la libertad religiosa como derecho de la persona (R. A. Siebenrock). El libro se cierra con una reflexión sobre la *espiritualidad de una Iglesia samaritana* como núcleo de la espiritualidad del acontecimiento conciliar (G. Gutiérrez) y sobre la *familia humana* como mística del Concilio (M. Delgado).

El resultado final es de alto interés por la gran cantidad de asuntos y temas tratados. Cada capítulo tiene entidad por sí mismo, de modo que el libro adquiere un aspecto de diccionario o de obra de consulta sobre una serie de conceptos o imágenes fundamentales de la doctrina conciliar. Como se desprende de la simple enumeración los hay de mayor y de menor alcance teológico.—S. MADRIGAL.

D. ANSORGE (ed.), *Das Zweite Vatikanische Konzil. Impulse und Perspektiven* (Franfurter Theologische Studien, 70), Aschendorf Verlag, Münster 2013, 473 págs. ISBN 978-3-402-16057-2.

Esta obra colectiva ha surgido como una iniciativa de la Philosophisch-Theologische Hochschule Sankt Georgen de Fráncfort para conmemorar los cincuenta años de la apertura del Concilio Vaticano II. Surgió en el marco de unas lecciones acerca de los impulsos y acentos pastorales y teológicos del último Concilio, que incluían también la reflexión acerca de las evoluciones posconciliares. El resultado final son 16 colaboraciones de carácter heterogéneo que han sido relocaladas siguiendo un orden temático.

Los dos primeros estudios despliegan consideraciones fundamentales acerca del Vaticano II en cuanto concilio. En primer término, M. Sievernich explora el significado de su naturaleza *pastoral* (pp. 1-22); seguidamente, P. Hünemann establece un cuadro sistemático de las afirmaciones centrales del Concilio partiendo de la famosa síntesis que hiciera K. Rahner en su primer discurso tras la clausura del Vaticano II (pp. 23-51). Otros dos trabajos, centrados en la problemática suscitada por la constitución dogmática *Dei Verbum*, completan esta sección introductoria. T. Hieke se ocupa (pp. 52-75) de la cuestión de la interpretación de la Escritura, resaltando una serie de interrogantes que el documento conciliar plantea a la teología sistemática, a la praxis litúrgica y a las estructuras pastorales; por su parte, A. Wucherpennig examina el futuro de la aplicación de la exégesis histórico-crítica a los Evangelios (pp. 76-102).